

Vida y obra de Ribelles Comín

Salvador Chapa y Villalba

Académico de Número

Nacido en Castellón de la Plana a las 8 de la noche del 7 de julio de 1872, es el cuarto de los cinco hijos de Vicente Ribelles Llopis y Josefa Comin Huguet, familia de modestos agricultores aparceros.

Al día siguiente de nacer fue bautizado en la Parroquia de Santa María de la Asunción. Sus abuelos paternos se llamaban Vicente y Teresa Llopis, y los maternos Cristóbal y Teresa Huguet. La forma de su segundo apellido es “Comins” tanto en la partida de bautismo como en la de matrimonio a diferencia del resto de fuentes consultadas para esta nota biográfica.

Se destacó entre sus compañeros de la escuela primaria por su inteligencia, aplicación y sentido del trabajo. Era la llamada Escuela de Huérfanos, dirigida por Vicente Roig Trilles, en la que obtuvo el primer premio en 1883 y 1884.

En este mismo año entró a trabajar como escribiente en la “Caja de Préstamos “La Catalana”. Por mediación del magistrado Miguel M^a Rives fue empleado en 1885 en Valencia en la Paquetería de Tomás Criado, al año siguiente se coloca en la tienda de San Cristóbal de Domingo Campillo, y poco después en la paquetería-mercería de Buixareu. En 1887 se vuelve a Castellón. Ambos viajes los realiza en compañía de su madre. Con quince años empieza a ejercer una fuerte vocación hacia las letras que, en este mismo año, le lleva a tratar con sencillez y amenidad diversos temas locales mediante artículos eruditos publicados en *El Clamor*. Fue alistado en el reemplazo de este año y clasificado como “sustituido”, de forma que le correspondió a su hermano Vicente cumplir el servicio en Cuba. En 1899 alegando que era el único apoyo para sus padres se le concede la licencia absoluta.

Su padre quería dedicarlo al campo y a que ayudara en la taberna que habían establecido, pero su madre prefería la instrucción de los hijos, para la que la familia no disponía de medios. José despacha en la taberna y ayuda a llevar las cuentas a Manuel Gómez, encargado del Ingenio de Azúcar. Cuando éste monta una fábrica de gaseosas se dedica también a llevarle las cuentas. Luego se coloca con el escribano Esteban Albi. Estudia teneduría de libros y a la vez trabaja en el establecimiento de fabricación y venta de

jabón que monta la familia. Liquidado este negocio, pasa a ayudar en Villamalur y Matet al secretario municipal Rogelio Garcés.

Mientras ejerce estos oficios se desarrolla su afición por la literatura a través del periodismo con colaboraciones en defensa de la religión y los principios tradicionales. Desde 1890 es cronista de los sucesos religiosos de Castellón en *La Correspondencia de Valencia*, posteriormente es corresponsal de *El Criterio*, que se refunde tiempo después como *El Criterio Valenciano*, hasta su desaparición en 1893. En este año funda y dirige *El Ruiseñor*, semanario literario que duró tres meses. Funda también la *Revista Industrial y Mercantil*, dirigida a promover e impulsar las actividades de la zona. Se va forjando lentamente la personalidad de un periodista muy trabajador y activo en la defensa y propaganda de un regionalismo conservador de corte populista y de la tradición católica a través de sus colaboraciones en *La Verdad* y otros medios.

Por medio de su madre entró en la administración del *Diario de Castellón* el 15 de julio de 1889. El 19 de octubre del mismo año, de nuevo por mediación del magistrado Rives, fue nombrado escribiente del Ayuntamiento. Superadas unas pruebas pasó a ser de plantilla hasta febrero de 1894 cuando los republicanos obtienen la mayoría municipal y es declarado cesante.

Formó parte de la redacción del *Diario de la Plana*, periódico católico fundado en 1898 en Castellón de la Plana por el padre Antonio Faulí.

En 1898 se va a Barcelona “donde encontró mayores facilidades para sus estudios bibliográficos, por los que tenía una vocación congénita que encaminaba hacia las obras escritas en la lengua valenciana”. Soler Godes me comentó en una ocasión que Ribelles no había encontrado una acogida adecuada para sus ideas e iniciativas culturales, si bien es cierto que en los Juegos Florales de Lo Rat Penat, celebrados en Valencia en 1897, había sido premiada su obra *Intereses económicos, agrícolas, industriales y mercantiles de Castellón*, dedicada a su madre, y volvería a serlo en el Certamen Artístico-Literario organizado en 1901 por *El Heraldo de Castellón*.

En la crónica de la fiesta de los Juegos Florales, que tuvieron lugar la noche del 29 de julio de 1897 en el Teatro Principal con Josefina Llorente como reina y Francisco Silvela como mantenedor, nos informa *El Mercantil Valenciano* que José Ribelles Comín fue el ganador del premio de la Liga de Contribuyentes de Castellón.

En la Biblioteca de Lo Rat Penat se encuentra un manuscrito con la referencia: “Nº 60. Any 1897. Catalech nº 38”, titulado *Memoria de los trabajos que desde su fundación ha realizado la Liga de Contribuyentes de Castellón*, presentado bajo el lema “Integridad”, y en cuyo prólogo se lee: “Oscuros y modestos obreros del trabajo y sin ninguna humana disciplina, carecemos de las aptitudes necesarias para llevar a la práctica con esperanzas de éxito un trabajo que aun siendo de escasos vuelos está por encima de nuestra cortedad e inteligencia”. Más adelante expresa Ribelles su convencimiento de que el objetivo de la convocatoria de la Liga estaba “fundado en los trabajos de investigación así como en la mayor acumulación de datos y documentos”.

El 1 julio de 1899 se casó en la Parroquia de Santa María de la Asunción con Emilia Barrachina Casaní, hija de Antonio, natural de Benimamet, y de Sinforosa, natural de Burjassot. Perteneciente a una familia acomodada, era maestra de primera enseñanza. Tuvieron siete hijos.

Benito Vidal nos retrata un hombre de carácter rígido y reservado, poco hablador, de una educación exquisita en las formas y en el trato con los demás, a la vez que muy abstraído en sus trabajos de erudición. Se trata de un hombre políticamente conservador, católico convencido y muy devoto de la Virgen, dedicado por entero a sus hijos y a su obra bibliográfica.

Es el tiempo cultural de los contactos de los intelectuales burgueses de la Renaixença barcelonesa, confesional y foralista, con un grupo de escritores altruistas y generosos, enamorados de las glorias pasadas de su tierra que, anclados en moldes arqueológico- literarios, escribían en castellano sus libros de erudición valenciana y practicaban la idealización literaria de una ruralía resignada como máscara de su inmovilismo político-social. Se trata de un patriciado urbano y conservador, añoradizo y apolítico que, poco a poco, desde un romanticismo historicista y costumbrista, fue rompiendo sus vínculos literarios con la Barcelona de la burguesía industrial, de la novela realista y el catalanismo político cuya inquietud espiritual reúne la amorosa fidelidad al país, la admiración por la cultura europea y un afán dinámico de progreso. En este ambiente se establece Ribelles que nada más llegar funda *Barcelona urbana*, publicación dedicada a las operaciones inmobiliarias, pero que alcanza un nivel de testimonio histórico cuando describe los hechos de la “Semana Trágica” de 1909.

En la sesión de los Juegos Florales celebrada en el Teatro Principal la noche del martes 29 de julio de 1902 en el marco de la Feria de Julio de Valencia, se premiaba su *Catálech de les obres publicades en valenciá*

desde 'l sigle XV fins ara, presentado bajo el lema “A fructibus arbor”, mientras que el accésit correspondía al trabajo de Eduardo Genovés Olmos *Catalech descriptiu de les obres impreses en llengua valenciana*.

Se trata del embrión de la Bibliografía, que comienza a preparar en estos años de actividad intensa y continua con frecuentes contactos con eruditos de Barcelona, Valencia y Castellón, y en los que sigue obteniendo el reconocimiento público a una labor que descubre y acredita el pasado para reforzar y valorar el presente.

En la sesión anual del 28 de mayo de 1904 de la Sociedad Económica de Amigos del País de Barcelona se le concedieron medalla de plata, diploma honorífico y una recompensa de 500 pesetas por su *Catálech*.

En la crónica de la Fiesta de la Poesía de Lo Rat Penat, que tuvo lugar la noche del viernes 29 de julio de 1904 en el Teatro Principal de Valencia, nos informa *El Mercantil Valenciano* que Ribelles obtuvo el premio extraordinario del Ayuntamiento de Castellón por su biografía de Pedro Lavernia. En la biblioteca de Lo Rat Penat se encuentra esta obra manuscrita con la referencia: “Nº 41. 1904. Catalech nº 55”, titulada *Estudi bio-bibliogràfic sobre l'ilustre fill de la província de Castelló En Pere Labernia y Esteller*, presentada bajo el significativo lema “Catalunya y Valencia son dos germanes”.

Se presentó a la convocatoria de premios de la Biblioteca Nacional correspondiente a 1905. El 8 de julio de 1905 en una extensa carta desde Santander Menéndez y Pelayo pregunta a Serrano Morales sobre el autor de la Bibliografía premiada, pues el nombre resulta nuevo para él, y el trabajo muy copioso. El 6 de agosto le responde Serrano: “el autor de la Bibliografía de obras en valenciano es un joven oriundo de esta ciudad pero que vive hace años en Barcelona dedicado a negocios mercantiles. Se llama José Ribelles y Comín. Estuvo aquí el invierno pasado y tomó algunas notas en mi Biblioteca, indicándome su deseo de que le recomendase a Vd. No he visto la obra, pero si, como parece, es bastante completa, convendría que no permaneciese inédita mucho tiempo”.

En *Las Provincias* de esta época se unen la información que Ribelles remitía semanalmente de los precios de los artículos que se cotizaban en la Lonja de Barcelona con la acogida elogiosa y el interés que en la serie “De re literaria” de “Valentino” se mostraba por sus obras y en concreto por la publicación del *Catálech*. Trabaja también en la Gran Enciclopedia Espasa como redactor de la sección bio-bibliográfica española. Conoce en este

tiempo la obra bibliográfica y la colección de gozos de Marià Aguiló, por el que parece sentir una cierta admiración y con el que se produce una cierta concordancia en la actividad literaria.

Después de estar empleado en varias oficinas se presenta a las oposiciones de escribiente de la Diputación Provincial que gana en 1901. Ocupados los puestos por empleados temporales, toma posesión en 1905 con un sueldo anual de 2000 pesetas. Presentó en esta ocasión un certificado de buena conducta del Ayuntamiento de Castellón, expedido el 1 de julio de 1900, que además le acredita como tenedor de libros.

Su carrera administrativa en el Negociado de Cuentas de la Diputación comprendió los siguientes puestos: auxiliar de contaduría, oficial primero de negociado y oficial encargado.

En 1920 pasa a la Mancomunitat de Catalunya, en la que su labor erudita tuvo siempre el impulso y protección de Prat de la Riba. Tuvo el cargo de Oficial de Presupuestos y Propiedades con un sueldo anual de 4000 pesetas.

Puede ayudarnos en este recorrido biográfico su trabajo *Un llibre de medicina pràctica escrit en valencià desconegut*, firmado en noviembre de 1915 en Barcelona, dedicado a los médicos valencianistas José Rodrigo Pertegás y Faustino Barberá e incluido en el *Almanaque para 1916 de Las Provincias*. Escribe en los primeros párrafos: “En la rebusca de llibres i papers escrits en nostra materna llengua valenciana que ferem a Barcelona a les primeries de l’actual centuria per a la redacció de la Bibliografia de la Lengua Valenciana...”

“La troballa dels esmentats fragments, tingué efecte en la ben sortida biblioteca de nostre inolvidable amic l’eminent i malograda poeta català Mossén Jacinto Verdaguer, entusiasta recullidor de llibres i papers antics, singularment de caràcter pietós, qui, al conèixer el nostre propòsit d’anotar tot lo imprés en valencià desde l’establiment de la imprenta a Espanya, es prestá de molt bon grat a facilitar-nos la tasca donant-nos tota mena de mitjos i posant a la nostra disposició tots els llibres impresos en llengua valenciana que tenia en son poder, que per cert eren en bon nombre...”

“Tinguerem l’immensa satisfacció de oir entusiastes frases de lloança envers els escriptors i poetes valencians de l’edat d’or del nostre passat esplendor literari...”

“Essent-ne el que sotscriu funcionari de l’Excma. Diputació Provincial de Barcelona, i havent aplegat a oits del allavors i hui president de

l'esmentada corporació l'Excelentíssim Sr. D. Enric Prat de la Riba, verb del modern e intens moviment cultural regionaliste de Catalunya, les nostres aficions bibliogràfiques, tingué a bé designar-nos en Març de 1910 per a que prestarem els nostres modestes serveis en l'indicada Biblioteca, aon tinguerem la nova i grata satisfacció de fullejar i registrar tots els volums que formaven la biblioteca del gran poeta Verdaguer...”

Las bajas por enfermedad de su expediente inducen a pensar en tretas encaminadas a disponer de tiempo para sus trabajos de erudición bibliográfica o en una salida acordada con sus superiores para el mismo objetivo.

La perspectiva de Rubió sobre estos mismos años y la relación de Ribelles con la Diputación puede resultarnos muy valiosa: “On seguí prestant els seus serveis fins a la jubilació. Aquesta circumstància fou la que el relacionà amb la Biblioteca de l'Institut d'Estudis Catalans. Aquest havia adquirit la llibreria catalana de Marià Aguiló, que constituí el nucli de la futura Biblioteca de Catalunya. Calia procedir al seu inventari i el President Prat de la Riba destinà Ribelles a treballar en aquella tasca. Així esdevingué Ribelles l'amic dels joves secretaris-redactors de l'Institut, que sabien apreciar la seva bondadosa companyonia, i ell pogué conèixer i prendre nota de tants de llibres valencians com contenía la llibreria Aguiló i que difícilment no hauria pogut tenir mai a les mans amb tanta de llibertat i espai. Això li fou utilíssim per a completar i enriquir la seva Bibliografía, que sempre tenia al cor i als llavis. Acabat l'inventari de la col·lecció Aguiló, Ribelles continuà essent un visitant familiar de la Biblioteca de Catalunya, la secció catalana de la qual coneixia tan bé, i sempre hi fou rebut com un de la casa”.

Dentro del retrato que apuntábamos al principio, Ribelles, fiel y consecuente con sus principios religiosos, funda en 1911, con la ayuda del obispo de Barcelona, el valenciano Juan Laguarda y Fenollera, la “Hermandad valenciana de Nuestra Señora de los Desamparados” para satisfacer la nostalgia, socorrer a los necesitados y promover la devoción mariana de la colonia valenciana en la que desarrolla una constante labor como promotor y secretario perpetuo. Todo había empezado el segundo domingo de mayo de 1902 cuando un grupo de residentes se reunió en la Iglesia del Pí para costear y ofrecer un Oficio Solemne a la Virgen, que se siguió celebrando en los años siguientes. En estas coordenadas se produce el mismo año 1911 la publicación de su *Historia y Gojos de la Mare de Deu dels Desamparats*, escrita conjuntamente con Llorente.

En su deseo e interés por la recuperación, estudio y divulgación del folklore, la lengua y la literatura valenciana colaboró en la fundación del Centro Regional Valenciano, donde organizó sesiones culturales. En su junta general extraordinaria del 3 de noviembre de 1912 fue elegida junta directiva con Ribelles como bibliotecario. Por otro lado promovió la publicación por *L'Avenç* de algunas obras de Salvador Guinot, Teodoro Llorente y Bernardo Morales San Martín.

La *Biblioteca Catalana Popular*, iniciada por Aguiló en 1890 y la *Biblioteca Catalana* de Ramon Miquel i Planas son los precedentes que tuvo Ribelles cuando en 1913 lanza su *Biblioteca Valenciana Popular. Col·lecció d'obres valencianes antigues i modernes*. Se trata de un cuaderno quincenal de 32 páginas en cuarto que se vendía al precio de 25 céntimos, dirigido a difundir y divulgar textos valencianos de prosa, poesía y costumbres. Su presentación es todo un programa de política cultural valencianista y al servicio del valenciano.

La empresa, fruto de la incansable actividad de Ribelles que se encargaba de la redacción, administración, correspondencia y giros desde la c. Alta de San Pedro, 53, 2ª, que había lanzado el proyecto y que se cuidó de la edición crítica de las obras recogidas en la serie, no tuvo el apoyo necesario que había solicitado y resultaba superior a sus fuerzas, ya que, como nos dice Rubió, “ell s’ho feia tot, sense plànyer esforç ni risc econòmic”.

Esta obra cultural de recuperación de autores valencianos le valió ser nombrado socio de mérito de Lo Rat Penat.

Poco después de que dejara de publicarse la *Biblioteca Valenciana Popular* fue nombrado director en Barcelona del Centro de Cultura Valenciana. El vínculo con su tierra y su cultura, la lengua valenciana, su estudio y práctica, su defensa y divulgación, se constituyen en la raíz, el motor y el eje de la vida y la obra bibliográfica y valencianista de Ribelles. Para Rubió “mai no oblidà ni negligí l’idioma matern, que, a desgrat dels molts anys que visqué a Barcelona, parlava sempre en aquella saborosa varietat castellanenca”.

Para el articulista de la *Gran Enciclopedia Catalana* “sempre es mantingué ambigü davant la qüestió de la catalanitat idiomàtica del País Valencià”. Son ciertamente radicales los párrafos que inician su artículo *Arnaldo de Vilanova, castellanense?*, incluido en 1943 en el *Almanaque de Las Provincias*, cuando dice de los catalanes que “siempre han protestado de “les pretensions a l’autonomia de la llur varietat idiomàtica enfront del

català” y... han dado en llamar catalanes, no sólo a los naturales, sino también al país valenciano”. Sigue diciendo que “era frecuente, y muy curioso por cierto, leer en la prensa catalanista a ultranza de los últimos años, en la época de mayor exaltación autonomista, los titulares de sus informaciones de la región valenciana, tales como “Un català de València”, “Un còdex català a València”, “De les terres catalanes”, etc., siendo lo más sorprendente que los informadores eran escritores valencianos, que estaban a sueldo de las empresas periodísticas catalanas. No debe extrañarnos esto porque la aspiración suprema de los catalanistas era constituir, bajo su dominio y dirección, el imperio catalán, formado por las regiones que hablan el lenguaje catalanesch”.

Fumador y aficionado a la herboristería y a la medicina natural, sufrió una extremada miopía, resultado natural de su trabajo administrativo y de investigación. Veraneaba en Peñíscola y Sant Joan de Penyagolosa, y llegó a tener una torre en la playa de Caldetas.

En 1925 vuelve a la Diputación como oficial de primera en Intervención. Descontento por el trato laboral que percibía y viéndose superado por otros empleados con menor antigüedad presentó queja al President de la Generalitat, y el 18 de junio de 1932 pidió la jubilación anticipada adjuntando certificado médico del oftalmólogo Dr. De Caralt de que padecía desprendimiento de retina en el ojo derecho. Pocos días después fue trasladado por decreto a la Oficina de la Bolsa del Trabajo. Como respuesta Ribelles presentó un extenso escrito en el que detallaba su vida administrativa y rogaba que le fuera asignada una pensión. El 4 de julio mediante dictamen del Conseller de Governació Josep Tarradellas se resuelve su jubilación con el derecho reglamentario a las ocho décimas partes del sueldo que percibía. En opinión de su hija María esto se produjo “por causa de antipatía política y persecución religiosa”. No queda claro si fue una solicitud voluntaria, o la respuesta a una “invitación amable” para que se marchara.

En esta situación, pasó apuros económicos que pudo superar lentamente con su trabajo. Para Gascón Pelegrí esto se explica por la proyección pública de su activa participación en la vida religiosa barcelonesa.

Muere el 19 de septiembre de 1951 en Barcelona, en su casa de la calle de Mallorca, como resultado de un accidente de coche que había tenido en un viaje con su hijo Pepe desde Pamplona a Barcelona, probablemente a la altura de Logroño. Está enterrado en Montjuich.

Al año siguiente en la sentida necrológica que le dedica el *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* nos comenta Jordi Rubió que “la seva vellesa era forta i encara coratjosa per al treball, i la dedicava a completar els estudis de bibliografia valenciana als quals sempre fou fidel”. El retrato final de Ribelles resulta adecuado para cerrar estas notas: “Era home valencià de cor, molt religiós, modest i atent sempre en el tracte, laboriós i abnegat. La seva vida no fou pas fàcil, però sabia superar-ne les contrarietats sense parlar-ne gaire, igual que va vèncer coratjosament la greu afecció a la vista que va patir en plena preparació de la seva obra, i que molts segurament ignoraven quan el veien treballar, lluitant amb la seva gran miopía, damunt dels llibres a la Biblioteca”.

Bibliografía

- Bas Carbonell, Manuel : Bibliòfils i bibliògrafs valencians. En “SAO Monogràfics”, 1990
- Benito Vidal, R.: José Ribelles Comín: el bibliógrafo de la lengua valenciana. – Valencia: Diputació de Valencia, 1999
- Chapa Villalba, Salvador: Ribelles Comín y la Biblioteca Nacional. – En: Miscelánea-Homenaje a Luis García Ejarque. – Madrid: FESABID, 1992
- Chapa Villalba, Salvador: Sobre Ribelles Comín. – En: Homenaje a Pilar Faus y Amparo Pérez. – Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1995
- Delgado Casado, Juan: Las bibliografías regionales y locales españolas: (evolución histórica y situación actual). – Madrid: Ollero & Ramos, 2003
- Delgado Casado, Juan: Un siglo de bibliografía en España: los concursos bibliográficos de la Biblioteca Nacional: (1857-1953). – Madrid: Ollero & Ramos, 2001
- Fernández Sánchez, José: Historia de la bibliografía española. – Madrid: Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1983
- Gascón Pelegrí, Vicente: Prohombres valencianos en los últimos cien años, 1878-1978. – Valencia: Caja de Ahorros de Valencia, 1978
- La impremta valenciana. – Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1990

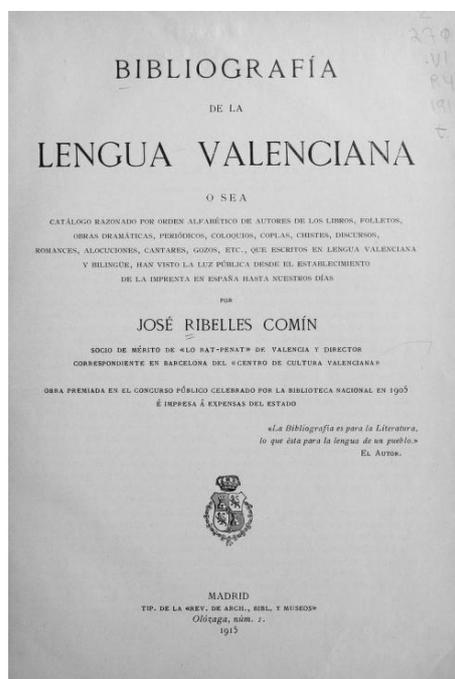
El llibre valencià. – Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1991

Llorente i Olivares, Teodor: Epistolari Llorente. – Barcelona: Biblioteca Balmes, 1928-1936. – 3 v.

Ribelles Barrachina, María: José Ribelles Comín. – En: “Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura”, t. XXVII, 1951

Ribelles Comín, José: Bibliografía de la lengua valenciana, o sea Catálogo razonado alfabético de autores de los libros, folletos, obras dramáticas,... que escritos en lengua valenciana y bilingüe han visto la luz pública desde el establecimiento de la imprenta en España hasta nuestros días. – Madrid: Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1915-1984

Rubió i Balaguer, Jordi: Necrologies: Josep Ribelles i Comín. – En: Anuari de l’Institut d’Estudis Catalans, 1952



Obra premiada en el concurso público celebrado por la Biblioteca Nacional en 1905